

El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 13
NUM. 126
ABRIL DE 2010



**DESEMPLEO, POBREZA Y EMIGRACION
SIGNO DEL GOBIERNO DE CALDERON**

INDICE:

Página 3

EDITORIAL

Página 5

CRISIS Y PROLETARIZACIÓN MEXICANA

Página 8

EL PROBLEMA DE LA PREPARACIÓN DE LOS REVOLUCIONARIOS

Página 10

LA DESAPARICION FORZADA EN MICHOACAN: CRIMEN DE LESA HUMANIDAD EN ASCENSO

Página 14

LA ESTRECHEZ MENTAL EN LOS CIENTÍFICOS MODERNOS

Página 17

TERRORISMO DE ESTADO QUE PRETENDEN JUSTIFICAR Y LEGALIZAR

Página 18

LA REEDUCACION DEL PUEBLO COMO ARMA TEORICA PARA LA REVOLUCION

Página 20

REALIDAD Y VIOLENCIA EN MEXICO

Página 21

EN DEFENSA DEL MARXISMO

CARTAS DE LA MILITANCIA:

Página 23

LA TELEVISION Y LA ENAJENACIÓN DE LA SOCIEDAD

Página 24

MI PRIMER CURSO POLITICO DE PARTIDO

Página 26

LA LUCHA DE CLASES, VIGENTE EN TANTO EXISTA EL CAPITALISMO

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR:

Página 28

DEL COMITÉ CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL CON FECHA 20 DE ABRIL DE 2010

ARTE Y CULTURA:

Página 31

POESIA: ADELANTE



EDITORIAL

Es más que evidente que la “guerra contra el narcotráfico” constituye una agresión permanente contra la población para imponer con la fuerza de las armas el terror de Estado, para tratar de inhibir cualquier esfuerzo de organización y protesta popular. Desde las instituciones municipales, estatales y federales, así como desde los medios de comunicación a través de las plumas progubernistas se hace apología de la violencia institucional, justificando los crímenes de lesa humanidad que comenten las fuerzas represivas por orden del Ejecutivo federal.

El proceso de involución democrática que vive el país con el arribo de los gobiernos panistas a la administración federal sigue profundizándose, en México nunca ha existido un proceso de transición democrática como algunos suponen, por el contrario vivimos un proceso donde el Ejecutivo con sus iniciativas de ley y de reformas neoliberales por la vía de los hechos avasalla y subordina al poder Legislativo y Judicial, asumiendo de facto el papel que le corresponde a la cámara de diputados y senadores, resultando éstos un apéndice político que sólo sirve para avalar las propuestas presidenciales, o en el mejor de los casos se va a la saga de los acontecimientos.

La propuesta presidencial de la ley de seguridad nacional que se “discutió” en el congreso en esencia es una imposición más del ilegítimo; constituye una maniobra más por imponer y legalizar por la vía legislativa el Estado policiaco-militar, matiz de la política fascista que sostiene este gobierno, ¿Cuál democracia?.

Mantener el ejército en las calles bajo el ardid político y publicitario de una guerra inexistente en cuanto que no existe la confrontación ni con fuerzas regulares, ni mucho menos con irregulares, sólo constituye el derroche de la fuerza de Estado para masacrar a la población indefensa; y, preservar el fuero militar con términos leguleyos que dejan abierta a la interpretación para su aplicación tramposa y mañosa, significa el aval para que las fuerzas policiaco-militares sigan cometiendo atrocidades contra la población. El fuero militar debe desaparecer porque con él se protege a los militares que han cometido crímenes de lesa humanidad. Mantener el fuero militar con otros términos jurídicos es ceder a las ambiciones de poder de la cúpula militar belicista.

Las afirmaciones de Calderón de la supuesta recuperación económica es una necedad en el amplio sentido de la palabra, porque la población vive profundamente los efectos de la crisis, la cual se expresa en el ensanchamiento de las masas desocupadas que buscan desesperadamente un trabajo asalariado y al no encontrarlo constituye un verdadero ejército de seres humanos que deambulan en busca de los medios de subsistencia, a tal grado de precariedad ha llegado la vida de las masas trabajadoras que éstas tienen que vivir de la basura.

La creación de fuentes de trabajo con las que alardea Calderón y su secretario de trabajo son efímeras e insuficientes por las que se han perdido al inicio de la crisis, en su mayoría tienen un carácter temporal y muy mal remuneradas; las ferias de trabajo y los programas de empleo temporal son un total fraude, sólo son un escaparate publicitario para generar los membretes estadísticos.

El permanente encarecimiento de los productos de primera necesidad es el hecho más palpable y concreto para el pueblo de que la crisis y sus nefastas consecuencias lejos de superarse se profundizan, es el indicador que la economía burguesa está lejos de la recuperación.



En cuanto a la ley antimigrante aprobada recientemente en el estado de Arizona de Estados Unidos, la posición del gobierno de Calderón es hipócrita y cínica, porque en nuestro país se criminaliza a cualquier ciudadano por su forma de vestir, de pensar, por su apariencia física, por sus rasgos faciales y por su origen de clase; el Ejecutivo y el Legislativo se rasgan las vestiduras por nuestros hermanos emigrantes cuando es este gobierno con sus políticas neoliberales quien ha expatriado por hambre a millones de mexicanos; y cuánto cinismo hay en sus declaraciones y actos porque a los indocumentados centroamericanos se les criminaliza por parte del gobierno federal y gobiernos estatales a través de sus instituciones e instrumentos represivos.

La ley antimigrante aprobada en Arizona a parte de ser racista y violatoria de los derechos humanos obedece a la lógica de la economía neoliberal, refleja las contradicciones de la economía imperialista norteamericana, que ante la destrucción de fuerzas productivas producto de la profundidad de la crisis económica, la economía estadounidense actúa dentro de su lógica depredadora. Los emigrantes constituyen una fuente de mano de obra sumamente barata y desechable, es absorbida cuando las fuerzas productivas del imperialismo la requieren y cuando se presentan las contradicciones en la economía es desechada, expulsada y criminalizada.

La desaparición forzada por motivos políticos y sociales en nuestro país sigue siendo política de Estado, lejos de desaparecer los crímenes de lesa humanidad registran un incremento bajo el pretexto del combate al narcotráfico. La desaparición forzada por motivos políticos se ha registrado en los estados donde el descontento popular está o empieza a organizarse; la desaparición forzada por motivos sociales también es un crimen de lesa humanidad, los “levantones sin intención de rescate” es un matiz de la desaparición forzada, las víctimas de esta práctica deleznable de alguna u otra manera han manifestado su descontento hacia el régimen y sus fuerzas represivas, vincularlas por decreto a la “delincuencia organizada” no sólo criminaliza a las víctimas, también busca desacreditarlas y justificar los crímenes de lesa humanidad ejecutados por la policía federal, marina, ejército federal y los grupos paramilitares que dependen de estas flamantísimas instituciones.

Ante esta realidad económica, política y social, insistimos por enésima ocasión que no hay otro camino más que la lucha organizada fuera de los marcos corporativizantes y mediatizadores porque el pueblo organizado y en lucha es el único garante para la transformación social que reclama el país. La lucha contra la criminalización de la pobreza y la protesta popular, contra la militarización, los crímenes de lesa humanidad y las demandas más inmediatas del pueblo, entre ellas la defensa de las libertades políticas son una necesidad impostergable, pero más urgente es la necesidad de organizarnos bajo los principios de organización político-militar de la guerra popular, bajo este contexto la lucha armada revolucionaria no solo adquiere vitalidad, además se convierte en una necesidad imperiosa. El pueblo no puede estar inerme ante la agresión permanente de un gobierno antipopular y represivo.

Si para el Estado la solución a la pobreza y al descontento social está en una salida fascista, para el pueblo y sus organizaciones queda claro que la táctica de la autodefensa armada de las masas es legítima y una de las formas inmediatas de organización y resistencia popular a impulsar masivamente, para lo cual es necesario asimilar en el tiempo más corto posible los principios de organización militar del proletariado.



CRISIS Y PROLETARIZACIÓN MEXICANA

En momentos de crisis económica se manifiestan con mayor claridad y en mayor medida las contradicciones inherentes al sistema, pero no sólo eso, también y como parte de las mismas, es cuando se deja notar nítidamente el sujeto revolucionario de la sociedad capitalista. Este es el caso de México, sucede que históricamente se viene configurando una sociedad polarizada en las clases sociales fundamentales (burgueses y proletarios) adquiriendo un mayor ritmo conforme se cumple la ley general de acumulación capitalista, las clases sociales no fundamentales (campesinado y clases medias) son incorporadas al campo proletario de forma silenciosa y violenta. Proceso que responde y se caracteriza de forma directa al desenvolvimiento del desarrollo capitalista del país.

México hace un siglo (1910) se caracterizaba por tener una población mayoritariamente campesina que vivía en áreas rurales, el naciente capitalismo nacional comenzaba a tomar rostro con la dictadura porfirista, la cual se caracterizó por una muy marcada acumulación originaria del capital para de ahí dar impulso a la forma general, en eso consistió la política entreguista porfirista hacia el capital extranjero articulada a un proceso de industrialización mecánico e incipiente, sólo que arrastraba consigo una traba estructural para el desarrollo capitalista, no se habían roto las relaciones sociales de tipo feudal-tributarias y la población se encontraba en una situación de pobreza y miseria.

De hecho, con el porfiriato da inicio el aún no culminado proceso de proletarización del pueblo mexicano, en esos momentos el proletariado no constituía la clase mayoritaria, ello explica el carácter de la revolución mexicana de 1910-17 y el

por qué las demandas que tomaron mayor fuerza fueron las de carácter agrario.

Al culminar el proceso revolucionario por la disputa del poder entre las distintas fuerzas (1910-17) y el periodo de consolidación de la burguesía nacional en el poder (1917—38) el número de proletarios había crecido, y se establecieron las condiciones estructurales para un desarrollo capitalista en la nación. Desarrollo que de un principio fue muy marcado y definido, se ancló en el desarrollo y comportamiento de potencias extranjeras, los grilletos se colocaron tempranamente con la deuda externa y la dependencia económica-política respecto al vecino país, se da pie a una economía funcional al imperialismo.

El llamado modelo de sustitución de importaciones, el Estado benefactor y hoy en día el neoliberalismo marcan y manifiestan las distintas necesidades objetivas para la reproducción del capital, son expresión de las relaciones económicas nacionales supeditadas a las internacionales, son el movimiento del sistema en su conjunto con una división internacional del trabajo bien marcada y desigual, y, en cada una de esas etapas la ley general de acumulación del capital exige mayores condiciones para poder seguir reproduciéndose. Como buenos gobiernos garantes de sus verdaderos intereses de clase optan en cada etapa por crear y sostener las condiciones de explotación y subordinación demandadas por el imperialismo, entre ellas la proletarización de la población.

Exigencia perpetuada de forma permanente, fluctuando según las necesidades de fuerza de trabajo para las ramas productivas dominantes, los



mecanismos más palpables y generales utilizados han sido:

- 1) Despojo de tierras comunales y ejidales, adquiriendo dos formas: a) en donde se utilizan medios legaloides producto del marco jurídico, justificada y avalada por un conjunto de instituciones, la forma institucional; y b) cuando se utilizan medios meramente violentos y coercitivos por particulares, siempre amparados en el poder de clase, luego entonces en un entramado de relaciones de corrupción en las instituciones del sistema, la forma ilegal.

Precisamente este mecanismo es el preferido y utilizado en la acumulación originaria del capital, mecanismo con un mayor auge después del reparto agrario con Lázaro Cárdenas hasta la década de los ochenta, hoy en día también se manifiesta en forma mas velada.

- 2) Las migraciones campesinas a la ciudad en busca de una fuente de trabajo, producto de la intencionada política sectorial y focalizada para el agro por parte del Estado, en donde se beneficia a la burguesía del sector industrial poco desarrollada, a una creciente especialización en el sector terciario, y desde luego a la burguesía agraria.
- 3) Una proletarianización en el propio espacio y territorio rural. Por un lado como jornaleros agrícolas, dado que sus tierras son improductivas, no son suficientes para la reproducción del sujeto por tanto se ven obligados a emplearse como fuerza de trabajo asalariada; y por el otro incluso en sus propias tierras, sean comunales, ejidales, pequeña propiedad o parcelaria, aquí se contraen relaciones mercantiles desventajosas entre el campesino y arrendatarios, el arrendatario pone el

capital para maquinaria, insumos y lo necesario para lo que implique el proceso productivo, el campesino pone la tierra y el trabajo tanto personal como familiar, se le extrae plus valor absoluto y relativo, es totalmente enajenado, su tierra ya no le corresponde, deja de ser suya en términos reales.

Tres mecanismos siempre presentes funcionales al capital para la obtención de fuerza de trabajo y una explotación del campo, con ello una configuración de la estructura poblacional en clases sociales antagónicas y por edades, lo que implica una fuerza de trabajo diferente a la de un siglo.

Con el neoliberalismo el proceso de proletarianización se acelera enormemente, la fuerza de trabajo campesina desocupada y en ruinas es absorbida ampliamente por la migración internacional, lo que quiere decir que el segundo mecanismo toma fuerza, pero ahora con una variante, las migraciones son al extranjero, principalmente a Estados Unidos. Se traduce en una amplia movilidad de fuerza de trabajo asalariada internacional sin costos de traslado y muy barata a la hora de incorporarla a algún proceso productivo, es utilizada principalmente en la industria agrícola, construcción y servicios.

Esta forma de proletarianización es terriblemente enajenante y muy vulnerable de ser explotada de forma directa e indirecta, son explotados severamente en los campos inhómanos del imperialismo, se es objeto de trabajar con bajos salarios nominales, sin prestaciones sociales, irrisorias condiciones de trabajo, condenados a vivir fugitivos, vistos y tratados como bestias brutas de trabajo.

De forma indirecta son explotados por la iglesia y el gobierno apropiándose de una parte de su salario, aprovechando la idiosincrasia heredada del campesino destruido y de la voluntad de contribuir en el fetiche del “progreso” de sus pueblos



natales; ambos, gobierno e iglesia, contraen relaciones de explotación y subordinación encubiertas en supuestos acuerdos de mutua cooperación con los migrantes, relaciones que persiguen intereses de legitimación y perpetuidad en el poder, y enriquecimiento. El gobierno se deslinda de responsabilidades sociales y se legitima; la iglesia se legitima, incrementa su dominación espiritual e incrementa su riqueza material.

En el campo no sólo interviene el factor de la migración en la proletarización, también incide el cambio del uso de la tierra y su concentración en la burguesía agraria. En el uso de la tierra la especulación en los agros combustibles, y minerales ubicados en el subsuelo, son motivos de la adquisición de tierras supuestamente improductivas, se viene configurando un campo articulado a la agroindustria, que necesita insumos no aptos para el consumo humano y una fuerza de trabajo asalariada barata. Entre ellas encontramos actividades ilícitas como lo es el narcotráfico, industria que forma a un proletario sumamente enajenado y muy explotado.

En cuanto a la política económica las reformas estructurales vienen funcionando como un catalizador del proceso de proletarización y empobrecimiento de la población. La reforma laboral tiene como objeto desmoronar todas las posiciones reivindicativas de los trabajadores asalariados, para empobrecerlos, desmovilizarlos y tornarlos en fuerza de trabajo totalmente vulnerables a la explotación deseada para la oligarquía nacional e internacional. Una reforma que políticamente hablando lleva las peores intenciones en la desmovilización y paralización de la lucha política y económica del trabajador asalariado.

Una de esas malas intenciones es lograr que incremente la competencia entre la misma fuerza de trabajo, es decir, que el ejército industrial de reserva y los ocupados se confronten por las plazas laborales, que busquen el interés particular y no el colectivo sustentado en el de clase social. Con este movimiento el salario real de los trabajadores tenderá a la baja y las tasas de plusvalía a crecer, ahí está el truco económico y la satisfacción de una de las demandas oligarcas, obtención de fuerza de trabajo barata y funcional.

En conclusión.

A una década de avance en el siglo XXI, a más de 70 años de que se consolidó la burguesía en el poder y a un siglo del inicio de la revolución mexicana, la población mexicana como sociedad se ha configurado en una sociedad polarizada de clases antagónicas, donde el proletariado constituye la clase más numerosa. Proceso de proletarización que aún no termina, donde no sólo el campesino está siendo proletarizado, también la clase media a razón de la concentración de riqueza social y la contracción del mercado de trabajo, así como la movilidad internacional de la parte variable del capital.

La otra forma peculiar de proletarización es aquella donde el pequeño campesino, indígenas-campesinos, y clases medias adquieren la ideología proletaria. Lo que indica el carácter político e ideológico de la nueva revolución.

Todo indica que la principal clase social de la nueva revolución en México tanto en masa como en dirigencia es la proletaria, lo que implica una revolución de carácter socialista.





EL PROBLEMA DE LA PREPARACIÓN DE LOS REVOLUCIONARIOS

El problema de la preparación político militar de los revolucionarios siempre ha sido una de las preocupaciones principales de nuestro partido desde su fundación, dada la magnitud de la tarea de organizar y preparar la revolución social por la cual pretendemos transformar profundamente a la sociedad por la que pugnamos. Problema que sigue teniendo importancia estratégica, pero que en estos tiempos adquiere mayor relevancia ante la preparación consciente de las fuerzas que harán posible la revolución en nuestro país.

La tarea de hacer la revolución es enorme y requiere de capacidades políticas, ideológicas, militares y técnicas para estar a la altura de las necesidades históricas sin perder nunca de vista los objetivos y los medios para alcanzarlos, es decir, para que no exista confusión alguna en las tareas estratégicas y tácticas, para que no quepa duda sobre la estrategia, la táctica, la vía fundamental de la revolución y de su carácter.

Resulta trágico que quienes nos asumimos como revolucionarios terminemos adoptando de manera consciente o inconsciente los conceptos e ideas de la clase social que supuestamente combatimos. Y decimos que es trágico porque cuando no nos preparamos debidamente terminamos reproduciendo los usos y costumbres del sistema capitalista y la ideología de la burguesía.

En este contexto es que adquiere importancia el origen de nuestros conceptos porque son éstos los que determinan el actuar cotidiano o revolucionario, porque en función de ellos analizamos e interpretamos la realidad nacional de la cual derivan las necesidades y tareas a resolver. Y si la tarea de los revolucionarios es la de transformar la sociedad, primero debemos conocerla a fondo, interpretarla debidamente en sus contradicciones antagónicas y no antagónicas. Esto no lo lograremos si no nos apropiamos del conocimiento científico, si no estudiamos y

sistematizamos las leyes que rigen el desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano, quien no lo hace, difícilmente transformará la sociedad, y al tratar los problemas los resolverá de manera tradicional, es decir, bajo la concepción burguesa.

El problema de la preparación político-militar de los revolucionarios se plantea con insistencia porque, como decíamos arriba, resulta más que trágico que los revolucionarios enarbolemos las banderas y planteamientos teóricos de la burguesía liberal de fines del siglo XVIII y principios del XIX como si fuesen planteamientos revolucionarios en la presente época histórica.

La preparación político militar va de la mano, no se pueden separar, se complementan mutuamente, quien los separe comete un grave error. Tan importante es comprender y asimilar la concepción materialista de la historia como los principios marxistas de la organización militar del proletariado. En el proceso de organizar y dirigir una revolución no puede haber políticos y militares por separado, los revolucionarios deben ser político-militares.

En nuestra experiencia como partido podemos señalar con certeza que en una organización verdaderamente revolucionaria siempre habrá discusión y lucha ideológica que permite la homogeneización política e ideológica expresada en la elaboración de documentos colectivos donde se expone la estrategia, la táctica y la metodología de construcción revolucionaria.

Desde la fundación del partido se planteó el carácter político-militar de éste, por tanto la preparación de sus militantes va en esa misma dirección, primero para que cada compañero pueda discernir paciente y conscientemente el grado de compromiso con y para la revolución, quien no está convencido de ésta difícilmente convencerá a otros a que se incorporen, la revolución no son buenas intenciones, son hechos y acciones político-militares concretas.



Esto significa que cada revolucionario debe ser consciente de su responsabilidad que adquiere y con la cual se compromete a cumplir cabalmente, en ella está la disposición permanente por ir cambiando las viejas costumbres que son inherentes al sistema capitalista, comprometiéndonos cada vez más con la revolución.

Hacer la revolución requiere no sólo de disposición, ante todo de capacidades políticas y militares en tanto que es un proceso que implica desarrollar las condiciones subjetivas las cuales se concretan con la construcción de los pilares de la revolución, entonces, el estudio y la sistematización del marxismo se vuelve una necesidad estratégica en tanto nos proporciona una visión científica del mundo y las herramientas teóricas para enfrentar la tarea de la transformación de la sociedad con una concepción materialista de la historia; el estudio de la historia de la humanidad y de México, de donde nos nutriremos de las diferentes experiencias de lucha contra la explotación económica y la opresión política, así como la asimilación de las diferentes formas y métodos de lucha de nuestro pueblo contra sus explotadores para no cometer los mismos errores que otros revolucionarios; el estudio meticoloso de las diferentes luchas revolucionarias de América y el mundo para sistematizar los principios de organización militar del proletariado para no generar una falsa expectativa a nuestro pueblo; y la asimilación de una cultura general, la ignorancia no va con los revolucionarios.

Con esto dejamos establecido que quienes asumimos el compromiso consciente de hacer la revolución debemos procurarnos por todos los medios a nuestro alcance de conocimientos

filosóficos, económicos, políticos, sociológicos, psicológicos, médicos, militares, técnicos, etc.; al partido corresponde una parte de la responsabilidad para promover la preparación político-militar a través de las escuelas político-militares, pero es al militante en quien recae la principal responsabilidad con la educación autodidáctica que nos permita tener una preparación integral.

Planteamos de nueva cuenta el problema de la preparación político-militar de los revolucionarios por cuanto resulta una necesidad estar debidamente capacitados para asumir la tarea de organizar la lucha revolucionaria de nuestro pueblo; insistimos en su importancia en tanto que el revolucionario debe resolver toda una serie de problemas cotidianos, los hace bajo una concepción materialista de la historia, bajo una concepción filosófica marxista y no a través o con los conceptos tradicionales.

Una de las enseñanzas de la revolución mexicana de 1910 nos ilustra la importancia de la preparación político-militar de los revolucionarios para que este pueblo no sea el que haga la revolución y sea la clase explotadora la que se apropie del poder. No olvidemos que el caudillismo fue uno de los problemas para que esto sucediera; no ignoremos que en dicho proceso la falta de una ideología fue determinante para la derrota del pueblo, en ese mismo tenor está la preparación de los revolucionarios de este tiempo, porque no basta tener capacidades militares si no se tiene capacidad política, como tampoco ayuda mucho tener ésta y carecer de aquella, eso hace terminar a la cola de los acontecimientos o de jugar un papel secundario en la lucha de nuestro pueblo por transformar la sociedad. Insistimos la ignorancia no va con los revolucionarios.



LA DESAPARICION FORZADA EN MICHOACAN: CRIMEN DE LESA HUMANIDAD EN ASCENSO

En un pueblo con tradición histórica de lucha por las causas justas como lo es Michoacán, la desaparición forzada por motivos políticos es una práctica gubernamental que siempre ha estado presente, particularmente con la llamada guerra sucia en la década de los 60s, 70s y 80s del siglo pasado, no obstante, la distancia y los supuestos avances en materia de “democracia” que ha alcanzado la sociedad, en la actualidad esta perversa práctica sigue siendo un crimen de lesa humanidad en ascenso, ejercido por gobiernos autoritarios en complicidad con caciques locales, estatales y nacionales.

Quizá uno de los casos más emblemáticos conocidos en el estado es el de la familia Abdallán Cruz, desaparecida prácticamente en su totalidad en los 70s por sus convicciones políticas e ideológicas, a esas desapariciones forzadas se sumaron otras que desafortunadamente no son tan conocidas porque no se denunciaron por sus familiares y/o conocidos, ya sea por temor a represalias y las amenazas vertidas por los verdugos, o por comodidad política.

Necesario es aclarar que esta práctica deleznable no ha cesado desde mediados del siglo pasado, sólo ha pasado inadvertida en algunos momentos, en otros por las circunstancias políticas del momento ha sido más evidente o soterrada, y en otros la denuncia pública y política oportuna ha sido el factor que ha evidenciado esa realidad, pero nunca ha sido erradicada del plano nacional y estatal como oportunistamente algunas plumas mercenarias del sistema han pretendido hacer creer.

Con el arribo de Fox a la presidencia falsamente se promovió la idea del cambio, y desde las instituciones oficiales y medios de comunicación se pregonaba que la guerra sucia era cosa del pasado; también que el gobierno de Fox

Quezada era un gobierno “democrático y popular”, y que por tanto no cabía en el la añeja práctica del asesinato, tortura, encarcelamiento y desaparición forzada por motivos políticos, signo característico de la dictadura priista. Nada más falso porque durante su sexenio se abrió un nuevo capítulo en el calvario de los asesinatos, encarcelamiento, tortura y desapariciones forzadas por motivos políticos.

Es en el sexenio del gobierno espurio de Felipe Calderón donde se ha acentuado la práctica de la desaparición forzada por motivos políticos, con la singular particularidad de que bajo el falaz argumento de combatir a la “delincuencia y el crimen organizado” se pretende encubrir y hasta legalizar esta abominable práctica. Ahora resulta que a las detenciones-desapariciones les llaman “levantones” pretendiendo con ello ligar a las víctimas con “la delincuencia y el crimen organizado” y de esa manera desacreditarlos ante la opinión pública y justificar una práctica ejercida por un régimen autoritario y represivo, que actúa abiertamente con el aparato represivo institucional y de manera encubierta en complicidad con oligarcas regionales y nacionales que comandan a grupos paramilitares que se hacen pasar por X o Y organización delincencial.

Michoacán con dos gobiernos autodefinidos democráticos emanados del Partido de la Revolución Democrática; el del Antropólogo Lázaro Cárdenas Batel y el del Maestro Leonel Godoy Rangel, no ha escapado a esta realidad nacional de represión, tortura, encarcelamiento, asesinato y desapariciones forzadas por motivos políticos. Tan sólo en lo que va de la administración de Godoy Rangel suman más de diez casos denunciados y documentados por escritores, organizaciones sociales y populares, sin considerar las decenas de casos que los familiares de las víctimas o conocidos de ellas no se han



atrevido a denunciar por temor a las amenazas de represalias que pesan sobre ellos.

Cifras de la Comisión de Derechos Humanos del Congreso del Estado suman 856 desapariciones forzadas que según ellos en su mayoría pertenecen al crimen organizado, sin embargo, necesario es señalar que estas desapariciones también son crímenes de lesa humanidad porque son por motivos sociales, producto de la criminalización de la pobreza y de la política fascista de Calderón que abiertamente promueve y ejecuta una “limpieza social”.

Independientemente de su presunción de ser delincuentes nada justifica una política de este tipo, son seres humanos, y si han delinquido deben ser llevados a los tribunales de justicia, los asesinatos extrajudiciales y desapariciones forzadas sólo las practican los gobiernos dictatoriales.

Para que las plumas mercenarias no se escuden en la vieja argucia de pedir “pruebas” para ocultar la realidad; para que los incrédulos que no creen en tanta maldad y no cierran los ojos ante esta realidad citaremos sólo algunos ejemplos: el periodista José Antonio García Apac desaparecido en el 2006; el defensor de los derechos humanos Francisco Paredes Ruiz, desaparecido el 26 de septiembre de 2007; el Lic. Juan Hernández Bautista, abogado phurepecha defensor de los derechos humanos de los pueblos indígenas de Michoacán, desaparecido en agosto del 2008; el periodista del diario *La Opinión* Mauricio Estrada Zamora desaparecido en el 2008; la reportera María Esther Aguilar Casimbe del diario Cambio de Michoacán, desaparecida en Zamora el 11 de noviembre de 2009; el periodista Ramón Ángeles Zalpa también del diario Cambio de Michoacán desaparecido el 6 de abril del 2010 en el municipio de Paracho; el comunero, quien se desempeñaba como regidor indígena Javier Martínez Robles y el profesor Gerardo Vera Orcino de la comunidad indígena de Ostula municipio de Aquila

desaparecidos el 23 de febrero de 2010; los comuneros Avenicio Reina Cruz y Moisés Molina Rodríguez desaparecidos temporalmente, pertenecientes a la comunidad la Loma de Uruapilla; el profesor José Trinidad Alonso Martínez de la comunidad de la Zarzamora municipio de de los Reyes; el caso más reciente que se conoce es del comunero Francisco de Asís presidente de bienes comunales de la comunidad de Ostula detenido-desaparecido el 21 de abril de 2010

Ante esta terrible realidad surgen las siguientes interrogantes: ¿Quién está realizando estas desapariciones forzadas? Y ¿Por qué?, las respuestas son secretos a voces en el estado, es de conocimiento público que grupos paramilitares al servicio de conocidos oligarcas estatales actúan bajo el amparo y protección de estos en la completa impunidad, está documentado y con denuncia ante la Procuraduría General de Justicia en el Estado (PGJE) el caso de los comuneros tabiqueros de la Loma de Uruapilla desaparecidos temporalmente por defender sus tierras.

En el caso de Francisco Paredes es de dominio público que inteligencia militar y el Cisen, están involucrados en su detención-desaparición por considerarlo responsable de las acciones de hostigamiento que realizó el PDPR-EPR en julio y septiembre de 2007 en exigencia de la presentación con vida y en libertad de nuestros compañeros Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, detenidos-desaparecidos en Oaxaca, Oaxaca el 25 de Mayo del 2007 por policías al servicio del gobierno de Ulises Ruiz Ortiz, quienes posteriormente los entregaron al ejército federal.

En el caso del profesor indígena de la comunidad de la Zarzamora municipio de los Reyes, fue detenido en la cabecera municipal por pistoleros al servicio de caciques locales dedicados a la sobrexplotación de los recursos naturales, que están respaldados por la oligarquía estatal. Este



profesor fue desaparecido por defender el derecho a la legítima posesión de las tierras pertenecientes a la comunidad de donde es originario.

Cuando hablamos de la oligarquía estatal nos referimos fundamentalmente a la Organización Ramírez y al Grupo Medina, empresarios de viejo cuño en el estado, quienes se han caracterizado por su voracidad insaciable que los ha llevado a asesinar hasta sus propios familiares del primer círculo familiar, pero sobre todo se caracterizan últimamente por financiar y comandar a grupos paramilitares que se encargan de hacerles el trabajo sucio, es decir, amenazar, asesinar, detener-desaparecer y torturar física y psicológicamente a campesinos, ejidatarios y comuneros que se resisten a ser despojados de sus tierras, no sólo en los alrededores de la capital michoacana, sino también en todo el interior del estado donde van fijando su mirada voraz.

El caso de los tres integrantes de la comunidad indígena de Ostula municipio de Aquila, también es de dominio público que los responsables directos son los caciques locales de la región, concretamente los que operan en el pueblo la Placita, pero, hay que decir que estos caciques no operan solos por cuenta propia, éstos se encuentran asociados con la oligarquía estatal quien tiene fijada su ambición en esas tierras ejidales de la costa michoacana.

El caso de los periodistas del Cambio de Michoacán se sabe ampliamente, entre sus colegas y los michoacanos en general, que su desaparición obedece a que sus plumas se caracterizaban por investigar y denunciar la corrupción en los municipios de donde son originarios y en los que laboraban; también denunciaban la violencia y criminalidad de grupos delincuenciales ligados al poder oligárquico estatal y federal. Así mismo está documentada la prepotencia, el cinismo, el odio y el rencor que el señor Medina guarda a los periodistas que denuncian su voracidad, atropello y criminalidad que ejerce sobre ejidatarios,

comuneros y particulares que se resisten a ser despojados de sus tierras por este oligarca.

También es de dominio público que la oligarquía estatal controla una buena parte de los medios de comunicación en el estado, siendo ellos mismos dueños y socios de diarios locales y estatales, revistas, televisoras y radiodifusoras, donde lógicamente ejercen un control absoluto sobre la línea editorial de estos medios de comunicación. Mientras que a los medios de comunicación verdaderamente independientes se les hostiga y reprime por todas las vías posibles, desde la represión económica-administrativa hasta la represión y hostigamiento directo, a través de grupos de choque que van a gritar y amenazar a nombre de supuestos ejidatarios que en realidad ya sólo son prestanombres y esbirros de la oligarquía estatal.

También está plenamente documentado que el ejército federal y la marina reprimen, asesinan, torturan y desaparecen por orden presidencial, amparados en la impunidad que les otorga su máximo comandante, el espurio de Calderón. Esto se puede constatar por toda la geografía donde ha pasado el ejército, la marina y la policía federal, ahí donde se desplazan van sembrando el terrorismo de Estado y los asesinatos extrajudiciales, las detenciones-desapariciones, las torturas y violaciones de todo tipo son su práctica común y su método de investigación.

Ante este panorama, ¿Qué ha hecho el gobierno de Godoy? Hasta el momento mantener una posición ambigua que finalmente beneficia a los verdugos de las víctimas, pertinente es señalar que no se puede eludir una responsabilidad que le confirió el pueblo michoacano argumentando que no es de su competencia, o que en el estado no se contempla en la constitución local el delito de desaparición forzada, con todo respeto eso es verborrea y es estar rehuyendo a una realidad que ocurre en el estado de Michoacán, a final de cuentas se elude una responsabilidad implícita



desde el momento mismo que se asume la gubernatura.

Guardar silencio implica avalar esta práctica y convertirse en cómplice de crímenes de lesa humanidad; implica también aceptar tácitamente las imposiciones que se hacen desde el ámbito federal con la pretensión de subyugar a un gobierno que fue electo por mayoría. Ante una realidad como esta no se puede asumir una posición ambigua; no se puede desarrollar una política dualista; no se puede estar “*con Dios y con el Diablo*”, se debe asumir una posición clara y contundente si se quiere verdaderamente gobernar para el pueblo y ser un referente histórico en la transformación de la sociedad, de lo contrario se será mas de lo mismo, o dicho con una expresión coloquial será “*la misma gata pero revolcada*”.

Con respecto a las organizaciones democráticas y populares es necesario señalar que tampoco pueden eludir una responsabilidad que les otorgaron las bases, no se puede cerrar los ojos e imaginar un mundo de terciopelo, la realidad ahí está presente y no se puede hacer a un lado o ignorar con discursos incendiarios y de espontaneísmo político. La desaparición forzada por motivos políticos está socavando las filas del movimiento democrático y popular, no asumir las banderas de la lucha por la exigencia de la presentación con vida y en libertad de todos los detenidos-desaparecidos por motivos políticos es una política de suicidio, máxime en los gremios donde miembros de sus filas están desaparecidos, nos referimos a la sección XVIII del SNTE que están agrupados en torno a la CNTE.

Es falso y parte de la campaña mediática del gobierno federal suponer o creerse las versiones de que las desapariciones forzadas tienen que ver con el llamado “crimen organizado” o el narcotráfico, tragarse esas versiones o no hablar con la verdad por temor, o por aquello del dualismo político es estarle haciendo el juego a la ultraderecha y avalar

en los hechos estos crímenes de lesa humanidad con todo lo que ello implica. Una de las tácticas que está utilizando el gobierno espurio en complicidad con la oligarquía es inventar nombres de supuestas bandas del crimen organizado y a través de esos grupos paramilitares asesinar, detener, torturar y desaparecer a todo aquel que les sea incómodo, de ahí la pretensión de ligar las desapariciones forzadas con el llamado crimen organizado para que no se investiguen y queden en la completa impunidad y descrédito social.

En las filas del movimiento democrático y popular es donde menos debe concebirse la ambigüedad; se debe ser preciso, claro y contundente porque si no tarde o temprano el conjunto del movimiento será desmembrado, ya que eso es lo que pretenden con el delito de la desaparición forzada, es decir, con este crimen se pretende imponer el terrorismo de Estado acallando toda voz de descontento y protesta social y popular, empezando por los que son considerados los más congruentes o firmes con sus principios e ideales, sin que eso signifique que necesariamente sea así, o que a los que asumen una posición ambigua estén exentos de sufrir lo mismo.

Que nos disculpen si ofendemos o herimos susceptibilidades, pero los revolucionarios no podemos callar esta realidad y mucho menos avalarla; hablamos llanamente “sin pelos en la lengua” para darnos a entender y no dar pie a la confusión. De nuestra parte seguiremos en el esfuerzo de transformar radicalmente esta realidad imperante. Desde nuestra trinchera de lucha seguiremos pugnando porque el delito de desaparición forzada ya no se siga practicando; porque los responsables de dicho delito sean juzgados en las instancias correspondientes, o en su defecto por la justicia popular.

pdpr-epr



LA ESTRECHEZ MENTAL EN LOS CIENTÍFICOS MODERNOS

En la actualidad hay una gran cantidad de investigadores, tan sólo en México –que aún cuando son pocos en comparación con la demografía mexicana– suman cifras importantes en cada centro universitario y tecnológico del país, los cuales para su trabajo se supone realizan y hacen uso de las ciencias llámense estas naturales, sociales, aplicadas, exactas, etc. La ciencia siempre ha representado progreso y avance para la humanidad y, por lo general, la elaboran hombres con una mente además de erudita y brillante, revolucionaria; pero lo que vemos ahora, como ya una vez se había planteado en este mismo espacio, son “científicos” que saben mucho de casi nada, con una terrible y vergonzante limitación sobre sus mentes brillantes que los sega y les hace pesada la cabeza... también en las ciencias se hace presente la caducidad y limitación burgués.

El nacimiento y desarrollo de las modernas ciencias se ha dado paralelamente al nacimiento y desarrollo de la burguesía –a partir del siglo XVI, con el materialismo del siglo XVIII, y los Ilustradores y, un nuevo gran impulso en el siglo XX con el desarrollo del capitalismo en su fase imperialista y principalmente por la carrera armamentista y espacial sostenida en contra de la Unión Soviética–. En su nacimiento representó la mayor revolución progresiva que la humanidad hubiera conocido hasta entonces y requería de hombres con una enorme fuerza de pensamiento, pasión y carácter por la universalidad, la erudición y que, aún cuando contribuyeron a echar los cimientos y siguieron abonando para el perfeccionamiento del actual dominio de la burguesía, no se les puede acusar de limitación burguesa –recordemos que en su nacimiento la

burguesía también era una fuerza progresista–, eran ante todo revolucionarios hasta lo más hondo.

No se puede decir lo mismo de algunos científicos ya en el siglo XIX, y cada vez menos en los científicos del siglo XX, incluidos los más prominentes, sobre todo los que servían de manera deliberada al sistema capitalista; en estos científicos, y en los modernos, este límite –límite burgués, de clase– se hace presente haciendo que acaben por desarrollar y producir únicamente tecnología que se ha subordinado por completo a los intereses de la burguesía que sólo invierte en aquella tecnología que le represente mayores ganancias, que se venda, es en lo que ha degenerado el conocimiento científico.

¿Por qué ha sido posible que la burguesía haya sometido a sus mezquinos intereses a casi la totalidad del pensamiento científico?

Ello se ha debido, por una parte, a la división del trabajo –bajo su forma burgués– que poco a poco ha ido dominando en todas las ciencias (principalmente en las llamadas naturales y aplicadas) por lo que cada investigador se limita, en mayor o menor medida, a su especialidad; siendo cada vez menos los que aún no pierden la erudición, la universalidad y, como consecuencia, la capacidad de concatenar y abarcar todos los procesos del conocimiento en general que los hace dignos de la denominación de científicos.

Por otra parte está la falta de interés y conocimiento sobre la historia de la filosofía. Fuera del campo de su propia especialidad todo investigador sabe muy poco, si ya Federico Engels notaba que para 1878 los científicos eran



semidocos en el terreno filosófico, en nuestros tiempos un gran número es indocto y/o pecan de neofitez en esta área. A estas alturas ha quedado de manifiesto que el conocimiento filosófico y científico deben guardar cierta correspondencia y deben marchar juntos, veamos.

El conocimiento filosófico refleja el carácter general de los fenómenos aislados que conforman una realidad general, pero a veces este conocimiento no basta para explicar precisamente esos elementos aislados; sin conocerlos, la imagen general tampoco adquiere un sentido claro, es de esto de lo que se encargan todas las ciencias.

Las ciencias al ser necesario explicar esos fenómenos cada vez más aislados, más pequeños y más concretos echan mano de métodos empíricos y hasta metafísicos, útiles para objetos concretos. Esta investigación empírica –llena de suposiciones y simplificaciones– de la naturaleza y en general de todos los campos de investigación, ha acumulado una enorme cantidad de conocimiento que es una necesidad innegable e irrefutable ordenarlo sistemáticamente de acuerdo a cada campo de investigación. Pero no menos irrefutable es la necesidad de establecer la debida concatenación entre los distintos campos del saber; y es aquí donde las ciencias, por sí solas, fallan. Al querer trasplantar su método de observación y de investigación a la filosofía, terminan por provocar la estrechez específica y característica de estos últimos siglos, se acaba abrazando el método metafísico de pensamiento.

El pensar teórico es una capacidad del cerebro humano que, como seres humanos, todos tenemos; pero esta capacidad ha de ser cultivada y desarrollada. Hasta hoy no existe mejor forma de hacerlo que bajo el estudio de la filosofía. La

pregunta obligada ahora es: ¿Ha de ser cualquier sistema filosófico?

El criterio de verdad de cualquier planteamiento ideológico-filosófico es la correspondencia que guarda con la realidad objetiva, exactamente el mismo criterio aplicado a las teorías y conocimiento científico. Hasta el momento, el único sistema filosófico que encuentra perfecta armonía y congruencia mutua con el verdadero conocimiento científico es el marxismo. La filosofía dialéctica marxista es la forma más importante del pensamiento para las ciencias modernas, ya que es la única que nos brinda el método para explicar los procesos de desarrollo en la naturaleza y la sociedad, las concatenaciones en sus rasgos generales y el tránsito de un terreno de investigación a otro.

En las universidades, donde se preparan los científicos modernos, lo que se enseña por filosofía –en las que se enseña– es una mescolanza de restos de viejas filosofías, todas metafísicas y/o idealistas, un eclecticismo filosófico y que han sido superadas de manera contundente por el marxismo. ¿Quién estará más trasnochado?

El resultado final es una enorme confusión y alboroto al predominar ideas y concepciones de tipo neokantianas y neohegelianas que quieren hacer pasar por lo más moderno del conocimiento y que son, precisamente, las partes de estos sistemas filosóficos que menos deberían rescatarse por su falta de verdad, luego entonces ser el motivo por el que se desecharon. Como en el caso del neokantismo que tiene que ver con su última palabra, que es la cosa en sí eternamente incognoscible; de Hegel, su punto de arranque falso, es decir, según el cual el espíritu y el



pensamiento –la idea– es lo originario y el mundo real es solo una copia de lo ideal.

Así vemos a eminentes científicos, tan duchos en su área de investigación, pero siempre con un espacio en sus pensamientos para dios y sus costumbres judeocristianas. El ejemplo más ilustrativo lo podemos dar con uno de los científicos más famoso y estereotipado por la burguesía en el siglo XX, Albert Einstein, que aún cuando fue capaz de desarrollar la teoría de la relatividad, afirmaba que entre más conocía y “reflexionaba” sobre el universo, más se convencía de la existencia de dios. No pudo comprender que los conocimientos científicos y tecnológicos de su tiempo no daban para conocer más de lo que el había logrado –menos si no había una concatenación con los conocimientos y el desarrollo de otras áreas del saber– y, abrumado por la impotencia, opta por la salida más fácil, abrazando al deísmo, una especie de neohegelismo combinado con neokantismo (o un materialismo cobarde e hipócrita), que muchos investigadores profesan.

Como consecuencia directa, en este sector de la sociedad se observa una enorme mediocridad, un desdén y desinterés hacia los problemas sociales y todo lo que no tenga que ver con su, no pocas veces, ínfima parcela del saber. Los pocos que no se conforman con su grado alcanzado (Doctorado) para vivir únicamente de ello –convirtiéndose, en muchos de los casos, en oscuros catedráticos que no tienen la capacidad de despertar a sus alumnos

sumidos también en una mediocridad y apatía general, debido a que no les interesa hacerlo, nunca se toman la molestia de leer sobre pedagogía– orientan su iniciativa y talento a objetivos meramente personales y mezquinos, dejando de lado y despreciando, de igual manera que los mediocres, otras áreas del conocimiento y la problemática social de la cual ellos también son parte.

Todo esto lo aprovecha y promueve la clase dominante (burguesía) para mellar el filo revolucionario y hacer de la ciencia así como del científico, un instrumento y un obrero más a su servicio.

No todo está perdido, líneas arriba comentábamos que todavía hay hombres que merecen ser llamados científicos. En México hay un gran número de esos, lo que les queda hacer – hay algunos que ya lo hacen, pero muchos aún permanecen dormidos– es justamente lo que hacían esos primeros científicos que vivían plenamente los intereses revolucionarios de su tiempo, participando de manera activa en la lucha práctica, que luchaban unos con la palabra y la pluma, otros con las armas y otros más con ambas cosas a la vez. Los intereses revolucionarios de nuestra realidad presente son los intereses de clase del proletariado, del pueblo, por lo que si se quiere ser un verdadero científico congruente –hombres ante todo revolucionarios hasta lo más hondo– toca luchar por y con la Revolución Socialista.

pdpr-epr



TERRORISMO DE ESTADO QUE PRETENDEN JUSTIFICAR Y LEGALIZAR

Los constantes asesinatos de personas inocentes en supuestos enfrentamientos entre “delincuentes” y el ejército y la policía federal, ahora pretenden hacerlos pasar como muertes necesarias justificadas dentro de una “lucha contra la delincuencia”, llamados eufemísticamente “daños colaterales”, es la expresión de un terrorismo de Estado que se está ejerciendo en nuestro país. Pretender justificar la masacre de personas inocentes, presentándolas como víctimas del fuego cruzado, o un caso fortuito no es más que una actitud cínica y fascista del gobierno de Calderón.

No es de extrañar la actitud y las declaraciones gubernamentales si la violencia que actualmente se está dando en toda la República está dirigida contra el pueblo, son ellos, el gobierno en complicidad con una parte de la oligarquía más reaccionaria, los creadores y los impulsores de tales acciones. Desde el inicio de la guerra calderonista “contra la delincuencia” ha estado plagada de irregularidades, pues las pretensiones de funcionarios públicos civiles y militares de alto rango son más que evidentes.

La “guerra contra el narcotráfico” es un manejo mediático, la forma para emplear y justificar medidas fascistas contra el pueblo, la realidad de la guerra calderonista es que es una guerra contrainsurgente para acallar la protesta popular. Desde el inicio del calderonismo la intención ha sido la militarización del país y otorgar licencia al ejército para que violen sistemáticamente los Derechos Humanos. Los cateos ilegales, las detenciones arbitrarias y el robo de casas habitación fueron uno de los ejes de la guerra de Calderón, ¿Con qué objetivo? Con el objetivo de legitimarse y de paso buscar algún indicio de la insurgencia popular.

Ahora masacran premeditadamente criminalizando a las víctimas y utilizándolas como méritos de los mandos militares para justificar la

“lucha contra el crimen organizado”. En las declaraciones de la Procuraduría General de la República (PGR) sobre el asesinato de los campesinos de Picacho Sinaloa, se limita a decir que la muerte de estas personas fue un caso fortuito o simple casualidad, cosa por demás insultante pues se supone es un órgano judicial encargado de procurar justicia en toda la República.

De igual manera están los casos de los jóvenes estudiantes de Chihuahua y Monterrey donde los primeros son acusados o tachados de ser víctimas y parte del vandalismo y pandillerismo de una ciudad fronteriza, mientras que los segundos presentados como peligrosísimos sicarios al servicio del crimen organizado, mentiras que cayeron por el propio peso de los acontecimientos y que al ser muy evidente la impunidad se reconoció a medias lo sucedido.

Las declaraciones de que en una guerra tiene que haber bajas de ambos lados y que se “lamenta” las pérdidas de personas inocentes pero que son costos de la guerra contra “la delincuencia” expresan la mentalidad esquizoide, de narcisismo y fascismo del gobierno de Calderón. Con estas declaraciones queda demostrada su pretensión de que el pueblo es y será la víctima de sus decisiones fascista y que es contra la disidencia política y la protesta popular contra quien está realmente dirigida su “guerra”.

Desde la usurpación del poder de Felipe Calderón y con la salida del ejército de los cuarteles a las calles a realizar labores policíacas, el terrorismo de Estado se ha generalizado por todo el país, empleando medidas fascistas para amedrentar al pueblo, ahora las víctimas de la guerra de Calderón ya no son sólo hombres y mujeres adultos, sino que también jóvenes y niños de todas las edades, desde el recién nacido hasta el que pasa a ser adulto.



En concatenación con estos hechos, la llamada reforma de seguridad nacional a exigencia de las fuerzas castrenses legaliza estas medidas fascistas y otorga impunidad a los ejecutores materiales de las violaciones a los derechos humanos, responsables de todo tipo de crímenes. Si bien es cierto que la iniciativa presidencial no pasó tal cual la mandó el “Ejecutivo”, en el fondo logró sus pretensiones: otorgar sustento jurídico a la estancia del ejército en las calles bajo el falso argumento del combate al “crimen organizado”.

En esta reforma hay acotaciones explícitas que logró introducir el Legislativo con respecto a las violaciones de los derechos humanos y los crímenes de lesa humanidad, no obstante, son insuficientes y en los hechos quedarán rebasadas por la simple presencia del ejército en las calles, pues como los propios militares cínicamente ya lo manifestaron están entrenados “para atacar y no para disuadir” y atacar para ellos significa tirar a todo lo que se mueva, investigar a todo sospechoso de ser enemigo, sin importar los métodos empleados en la investigación.

A lo sumo con estas modificaciones que se le hicieron a la reforma se logrará que se refinen los métodos de tortura física y psicológica empleados

por las fuerzas castrenses, de hecho anticipándose a ello los militares ya impartían en las filas de la milicia, “cursos de derechos humanos” donde lo que se les enseña es a no dejar huellas de la tortura, más no a respetar verdaderamente los derechos humanos.

Por lo que no son tiempos de echar las campanas al vuelo, por el contrario para el pueblo esta reforma debe ser motivo de preocupación porque lejos de retirarse el ejército de las calles ahora estarán protegidos por la “ley” en su proceder criminal, lo que significa mayor prepotencia, mayor autoritarismo y mayor impunidad para el aparato militar. Que se haya podido acotar el fuero militar no significa que desaparezca esta figura de impunidad, y como ya es costumbre en nuestro país se recurrirá a toda argucia legaloide para que los militares gocen de impunidad.

En términos generales esta nueva reforma constitucional constituye un retroceso en vida pública del país, lejos de traer beneficios para el pueblo, lo que traerá será mayor violaciones a los derechos humanos, más crímenes perpetrados por las fuerzas castrenses, mayor impunidad y la legalización del terrorismo de Estado.

pdpr-epr

LA REEDUCACION DEL PUEBLO COMO ARMA TEORICA PARA LA REVOLUCION

Movilizar, unificar, organizar y dirigir al pueblo, puede decirse fácil pero implica no sólo una gran responsabilidad sino también un alto compromiso con el pueblo y con nosotros mismos, ya que primero está la tarea de reeducar, depurar los lastres adquiridos en el sistema capitalista e inculcar los nuevos valores y principios que serán el embrión y desarrollo de los pilares de la nueva sociedad socialista. Quien asuma esta tarea consecuentemente no puede ser sino un revolucionario decidido y comprometido con el desarrollo político e ideológico del pueblo.

Los revolucionarios partimos del análisis de la realidad y por tanto de la necesidad histórico-social. Conscientes de que nuestro pueblo en lo general padece atraso educativo y cultural, marginación y enajenación, donde los medios masivos de comunicación monopolizados por la oligarquía (televisa, tvazteca...) juegan un papel determinante en estos aspectos y de esta manera profundizan el atraso y la ignorancia, teniendo parte de la responsabilidad de esta lamentable realidad.



El Estado tiene su otra parte de responsabilidad porque mientras hipócritamente dice por estos medios que el futuro del país está en la juventud y en la educación, por el otro lado recorta el presupuesto a la educación y a la ciencia. La pregunta es ¿Qué tipo de futuro es el que quiere para los jóvenes si no se crean los medios y las condiciones reales para su desarrollo? Claramente se ve que se trata de demagogia pura pues el futuro de la juventud es desigual e incierto, probablemente sea el de engrosar las filas del analfabetismo, el cretinismo y por ende el desempleo, mientras que una ínfima minoría se encumbra como parte de una élite social.

Contrario a lo que se dice sobre el futuro del país y la juventud, el gobierno mexicano encabezado por el espurio Felipe Calderón demuestra que el futuro de los jóvenes y el país no le importa, y menos el desarrollo de éste, pues para él es más fácil dominar y someter a un pueblo ignorante que por su propia condición adopte sumisamente las medidas que se le impongan aun cuando estas tengan un carácter reaccionario y antipopular.

Es necesario resaltar esto para destacar la importancia y el compromiso que nuestro PDPR-EPR tiene con el pueblo y su educación. Cuando hablamos de reeducar al pueblo nos referimos a quitarle la venda de los ojos al pueblo literalmente hablando, para que despierte de su larga pesadilla y se ubique en la realidad; que vea objetivamente el atraso, la marginación y la miseria en la que nos mantiene el sistema capitalista.

Pero también que entienda la necesidad de reeducarse y adquirir una conciencia, una ideología y cultura proletaria y que con ello sea el mismo pueblo el forjador del cambio que se necesita. Que el pueblo no espere pasivamente a que lleguen los redentores que habrán de salvarlo; que sean las masas populares las actoras del cambio que el país reclama.

Estamos consientes de lo complejo que será este desarrollo, sin embargo, partimos de la premisa de que un pueblo culto y consiente de su condición de clase es un pueblo dispuesto a luchar por su libertad y a enarbolar las banderas de la revolución socialista.

Teniendo presente esto se hace más exigente la preparación de los revolucionarios para estar a la altura de las circunstancias y de los requerimientos y necesidades del pueblo, pero sobre todo para que la praxis nos dé los resultados que se pretenden. Porque no hay teoría sin práctica como tampoco hay práctica sin teoría, dilema resuelto por nuestro partido desde las postrimerías de su formación.

Precisamente por nuestra condición de revolucionarios, de transformadores sociales, la preparación debe ser integral y constante en todos los aspectos y en todos los sentidos pues la revolución exige una preparación amplia y profunda en todas las ramas de la ciencia, con esto no queremos decir que nuestros militantes sean sabios o super hombres como de ciencia ficción, hablamos de una necesidad política que se resuelve de manera colectiva, aportando cada militante su máximo esfuerzo en lo que mejor se desempeña o donde las circunstancias lo ubican.

Es el revolucionario, el hombre nuevo emanado del pueblo y por ende entregado a su desarrollo y consolidación, es en las tareas con el pueblo donde se define su carácter popular y revolucionario. Aclarando que los revolucionarios somos mujeres y hombres con virtudes y defectos como cualquier miembro del pueblo mexicano, la única diferencia estriba en que los revolucionarios estamos convencidos de la necesidad de la transformación radical de la sociedad y por tanto hacemos nuestros esfuerzos colectivos y personales para ir concretando paso a paso la enorme tarea de la revolución socialista.



REALIDAD Y VIOLENCIA EN MEXICO

El gobierno ilegítimo de Felipe Calderón hoy en día nos sale con sus discursos demagógicos, que no hablemos mal de México, que la supuesta violencia son puros chismes y que no existe violencia en nuestro país. La realidad es que existe violencia en México, pero esta violencia es creada por el Estado y llevada a la ejecución por sus diferentes fuerzas públicas que constituyen el monopolio de la violencia, en ésta también participan los no públicos pero supeditados al gobierno calderonista; que su único objetivo es imponer un estado policiaco-militar en todo el país, con su carácter contrainsurgente.

Esta práctica la viene aplicando el Partido Acción Nacional y está arraigada en los sótanos de sus orígenes (los cristeros y sinarquistas) llevan una práctica fascista, aquí provienen sus orígenes y su ideología y que hoy a 80 años ha logrado imponerse en el poder político, una vez logrado su objetivo utiliza al Estado como instrumento de represión y sometimiento para el pueblo mexicano, pero por este hecho no deja de lado la práctica de sus fuerzas armadas no constituidas públicamente (paramilitares).

Bajo este monopolio de violencia ejecuta asesinatos de jóvenes en el país; por nombrar algunos, Ciudad Juárez, Torreón, Monterrey y Pueblo Nuevo, aquí le paramos no sea que se nos enoje el señor Felipillo. La realidad es que día con día se dan estos asesinatos y son avalados por el secretario de gobernación diciendo que son enfrentamientos entre pandillas; también juegan aquí los monopolios televisivos, TV azteca y Televisa que son fundamentales para quitar de la lupa su verdadero objetivo de dicha violencia aplicada por el gobierno federal.

Con esto se da por un lado el impulso de su dichosa lucha contra el narcotráfico, y así poder seguir con su política fascista de imponer un estado policiaco-militar, y poder tener la legitimidad de matar, encarcelar y desaparecer a todas aquellas organizaciones, con un carácter



Fuerzas policiaco-militares infundiendo el terrorismo de Estado

popular, pero también a todo aquel que esté en contra de su gobierno, pero en especial a todo el movimiento revolucionario.

Por otro lado dice que no hablemos mal de México, que la industria extranjera no invertirá más en nuestro país, mejor dicho no vendrá a explotar y enriquecerse hasta las arcas a costillas del pueblo de México, pero esto no pasará porque son favores que está pagando a la oligarquía nacional y extranjera, a éstos con todo el cinismo del mundo los defiende a capa y espada; no tiene barreras este cinismo que cuando ofrece dar una explicación a los familiares de las víctimas de la violencia generada por las fuerzas públicas; lo hace a puerta cerrada y el colmo con un sitio policiaco y al recinto no dejan entrar a los afectados, en su lugar se presentan puros empresarios.

Al contrario cuando son asesinados los funcionarios al servicio del consulado de Estados Unidos, de inmediato se denota su papel de títere y servilismo; en un llano lenguaje de lame botas del imperialismo norteamericano y la oligarquía mexicana. De inmediato sale con su cara de estúpido muy enojado, diciendo que se aplicará



mano dura a los responsables de este cobarde acto, por este lado sí sale en defensa de estos señores, porque han tocado a los que le ayudaron a llegar al poder, las exigencias por este lado son duras ya que no está cumpliendo con la protección de los intereses de la burguesía.

Nada más falta que en su cinismo diga que nos debemos de sentir orgullosos, de tener al hombre más rico en México (Carlos Slim); explotadores del hombre de esta calaña son los que lo apoyaron y lo pusieron en la presidencia.

Dentro de toda esta violencia generada por el Estado capitalista y aprovechada para seguir favoreciendo a la burguesía nacional y extranjera, el pueblo de México está poniendo los muertos, la sangre; y que los responsables no acepten sus

actos, con el tiempo les llegará la justicia popular, una vez más los únicos beneficiados son las pocas familias burguesas existentes en el país, mientras que por otro lado se padece una tremenda pobreza en millones de mexicanos.

Se le hace un llamado a todo el pueblo de México a tomar conciencia de clase, luchar en contra de estas aberraciones, implementadas por el gobierno espurio de Felipe Calderón, que está a favor y a servicio de la burguesía nacional y extranjera principalmente.

Enfrentemos en todas las formas de lucha contra la burguesía, que es el verdadero enemigo del pueblo; emanciparnos de una vez por todas de estas sanguijuelas que se nutren de todo el pueblo trabajador.

pdpr-epr

EN DEFENSA DEL MARXISMO

Muchos ideólogos y pensadores procapitalistas se han empeñado en refutar y eliminar al Marxismo como teoría revolucionaria, tan inútiles y desesperados son sus intentos, que tratan de quitarle su filo revolucionario y a demás satanizan a todo aquel que lo abrace como filosofía, como ideología y como programa de lucha, la explicación lógica es que en el fondo ven amenazados sus intereses de clase (nos referimos a los intereses de la burguesía), que indudablemente están dispuestos a defenderlos, y es esta la razón por la cual desde el surgimiento del marxismo se ha visto duramente criticado por los ideólogos burgueses, saliendo vencedor el marxismo en cada una de esas batallas.

Hoy en la actualidad los ideólogos y defensores del capitalismo basados en la ideología de Kant y Hegel, pregonan y afirman que el marxismo es obsoleto, fundamentándose, según ellos, en la supuesta paz y bienestar social que brinda el

capitalismo, pero este bienestar solamente es para algunos y además no demuestran científicamente la razón de esta situación, ellos simplemente proponen un cambio idealizado, que sólo puede existir en sus cabezas.

En torno a estas concepciones se desprenden distintas posturas e ideas: algunos pugnan por la resignación al sostener el fin de las ideologías y el triunfo incuestionable del capitalismo; otros sostienen, por temor a la fuerza del pueblo organizado, una transformación pacífica por medio de las instituciones; otros tantos proponen simplemente reformar el capitalismo, dicen ellos “hacerlo menos agresivo”.

Con estas ideas niegan la capacidad creadora del hombre para transformar a la sociedad, a demás niegan por diferentes formas la división de la sociedad en clases sociales y por ende la lucha de clases, tratando de combatir el marxismo sostienen que estas formas de luchas son simplemente inútiles e irracionales, pues ellos



dicen que el capitalismo es la cúspide de la humanidad, quieren decir que el desarrollo de la humanidad se da de forma lineal y ésta es una concepción idealista de la historia, para ésta el desarrollo es siempre lineal. Pero si vemos la teoría marxista nos encontraremos que el desarrollo de la naturaleza y la sociedad es en saltos y por ende nada pacíficos.

Ante estas ideas reaccionarias que encontramos en todos lados defendiendo al sistema capitalista, nosotros reafirmamos la vigencia del marxismo, puesto que dentro de esta sociedad capitalista aún existe la propiedad privada, no se puede negar la existencia de la explotación del hombre por el hombre, y si decimos que existe la explotación, quiere decir que existe una diferencia entre los individuos que componen la sociedad, esto es producto de la relación que guardan con respecto a los medios de producción y a demás del lugar que ocupan dentro del proceso productivo, en pocas palabras si se tiene o no la condición de poseer medios de producción, que si poseen los medios tienen la necesidad de buscar quien haga funcionar esos medios por lo cual, se convierten en explotadores, pues se apropian del trabajo del explotado, entonces nos encontramos aquí con una gran contradicción antagónica entre los explotados y explotadores.

Estas contradicciones sólo existen dentro de los modos de producción en los cuales existe la propiedad privada. Y estas contradicciones dan origen a las clases sociales fundamentales que en el capitalismo son la burguesía y el proletariado.

Debido al antagonismo de estas clases sociales siempre se encuentran en lucha ya que sus condiciones materiales de vida son muy diferentes, por lo tanto sus intereses son también contrarios, esta lucha se agudiza tanto mayor es la explotación

y también en cuanto más consciente sea la clase explotada. Toda esta lucha al final tendrá como objetivo la toma del poder político por la clase explotada, pero esto solo será posible, al menos en nuestro país, por medio de la lucha armada revolucionaria y aunque los revisionistas sostengan lo contrario no podrá negarse dicha verdad ya que esta “violencia”, como ellos la llaman, es el producto del carácter coercitivo que ejerce el Estado, esta es la razón por la cual no puede hacerse una transformación en la sociedad por la vía pacífica, ni mucho menos por medio de las instituciones como muchas organizaciones de “izquierda” dicen ser la forma mas civilizada, porque dicen ellos la violencia y las armas son cosas del pasado, y son esos mismos los que acuden a los medios violentos de represión, y estos hechos son muy naturales si tomamos en cuenta que esos ideólogos son quienes se benefician de la explotación y por lo tanto se ven obligados a defender esos intereses que son los intereses de la burguesía.

Ante todo lo que se puede decir acerca de lo caduco que puede ser el marxismo, sólo basta revisar la realidad, entonces, ver la correspondencia que tiene el marxismo en la explicación científica de dicha realidad, lo cual resulta evidente que sólo el marxismo nos da una interpretación completa y científica, y es por eso mismo, que el marxismo ha sido y seguirá vigente hasta que desaparezca la explotación del hombre por el hombre y surja la emancipación del hombre.

pdpr-epr



CARTAS DE LA MILITANCIA

LA TELEVISION Y LA ENAJENACIÓN DE LA SOCIEDAD

El país se desarrolla en el marco de un sistema de producción capitalista, cuyo gobierno no le importa tener al pueblo en la miseria y sus consecuencias, con tal de mantener en constante crecimiento la riqueza para unos cuantos ¿Pero saben cuál es la mejor de sus armas para coadyuvar en la obtención de esa riqueza?, es la televisión, con ella imponen modas y estereotipos que la gente acepta sin decir nada; no estoy diciendo que la televisión por sí sola sea mala, sino el hecho de que en el capitalismo la clase burguesa todo lo convierte en negocio y en este caso la televisión es un medio para inducir al consumismo y ayuda a la realización de las mercancías que los burgueses tienen en sus almacenes.

Si la televisión se usara de manera cultural, no habría problema, pero con ella en nuestro país se enajena a el pueblo, con ella se aliena a la gente; la cosa es fácil, en la televisión se transmiten telenovelas, caricaturas y todo tipo de programas y anuncios de mercancías los cuales inducen casi a la fuerza al consumismo, además de que quita tiempo, por ejemplo, si la gente los domingos se pusiera a leer en vez de ver los programas basura, otra sería la realidad, se culturizaría la población.

La televisión enajena y aliena, produce riquezas al capitalismo y muchas hablan de cambiar las cosas, pero hasta ahí se queda, se necesita tomar conciencia para cambiar al modo de producción y por consiguiente terminar con la propiedad privada, pero si queremos cambiar el sistema primero debemos conocerlo y saber cómo se originó; según Federico Engels basado en las tesis de Morgan, el Estado aparece con la familia monogámica y la propiedad privada, esto en la barbarie y por consiguiente surge el esclavismo. Pero ¿Qué es el Estado? ¿Cuál es su función? ¿Cómo lo extinguimos?, la televisión nunca nos lo va a decir y si lo logran mencionar lo van abordar a favor de la clase explotadora.

En estos momentos estamos viviendo bajo la opresión política a través del Estado mexicano, el cual es un Estado represivo, éste es un instrumento de dominación utilizado por los burgueses; es caracterizado por su violencia contra las clases trabajadoras; éste surgió con la aparición de la división de clases antagónicas; si queremos acabar con la explotación y opresión es necesaria la acción revolucionaria de las masas organizadas, en la cual la violencia del pueblo será de vital importancia.

Pero he aquí un detalle, con la revolución proletaria, se instaurará el poder del pueblo independientemente de la forma que adquiera y necesariamente el Estado pasará a ser más que un instrumento del pueblo para construir el socialismo, el cual es un escalón para llegar al comunismo científico en la cual las clases sociales no existen y por ende tampoco la lucha de clases.

Debe quedar claro que no buscamos una copia en la construcción del socialismo por otros países, porque en esa copia mecánica podemos caer sin darnos cuenta en la reproducción de errores, entre ellos el asumir una posición conservadora e incluso hasta reaccionaria, lo que buscamos es la construcción del socialismo científico, porque sin clases sociales no existirá la propiedad privada origen de la desigualdad social.

Pero todo esto no será posible sin la participación del pueblo, por ello es de vital importancia que la clase obrera rompa con la enajenación a la que es sometida, lo mismo es para el resto de los diferentes sectores de la sociedad mexicana, en otras palabras, reflexionar sobre la necesidad de dedicarle más tiempo al estudio y menos tiempo a los programas basura de la televisión. ¡Hermanas!, ¡Hermanos!, ¡Camaradas del pueblo! si



queremos cambiar la sociedad y derrocar a los oligarcas que nos mantienen en la miseria y en la oscuridad del conocimiento es necesario que tomemos conciencia de nuestra situación y el papel que jugamos en el proceso de transformación social, porque las revoluciones las hacen los pueblos no los héroes aislados de las masas, porque bien dice la consigna “¡El pueblo unido, jamás será vencido!”; hago una invitación a todo el pueblo, pero en especial a la juventud que es la más afectada por la mediatización en estos momentos, a que se tome conciencia de lo que está sucediendo en estos momentos, a romper con la enajenación, la alienación y el consumismo porque eso lo único que hace es alimentar al sistema, no debemos asustarnos con el enemigo, debemos prepararnos física, política, ideológica y psicológicamente para resistir en esta lucha popular.

MI PRIMER CURSO POLITICO DE PARTIDO

El día sábado supe que al día siguiente, el domingo, nos íbamos a ir a las 5:00 de la mañana, nos vamos a dirigir a otro lugar para estudiar con otros compañeros, yo estaba emocionado y al día siguiente nos paramos a las 4:30 de la mañana para preparar las tortas y desayunar, las tortas eran de frijoles, dos para cada uno.

Subimos todos al transporte que utilizamos en estos rumbos, no vayan a creer que es un carro, gritos dieran, nos subimos a los caballos que nos facilitaron los compañeros del pueblo, uno de ellos por lo que se ve ya esta en las últimas y el resto no se quedan por mucho atrás, se nota que ya han dado un buen de servicio.

Me despedí de mi perrito, que por cierto ya huele mal y un compa me dijo que fuera más responsable y que lo bañara. Salimos a las 5:30, un poco atrasados pero con la panza llena, al menos así se siente después de que te tomas un café y unas tortillas con frijoles.

Le avanzamos un buen tramo, unos en los caballos y otros a pata, la plática giró en torno a ver si llegaban todos los compañeros al estudio, porque como dice un compa, si no estudiamos no ayudamos a la lucha, así que para no ser estorbo y para entender mejor las necesidades históricas nos dirigimos con nuestras armas, es decir, unos libros, cuaderno y lápiz.

Como a la 1:00 de la tarde el caballo más viejo empezó a quedarse atrás, se fue rezagando, como que el compa que iba arriba estaba medio pesado porque parecía que al caballo se le rompía el lomo, de plano nos paramos para hacer un descanso y tomar un poco de agua porque hacia un calor bien sabroso.

En eso estábamos cuando a otro compa y a mí se nos aflojó el estómago, creo que nos hizo daño el almuerzo, los frijoles como que olían a fermentados, pero cuando traes hambre le atorras a todo, lo bueno es que había mucho campo por abonar, así que por eso no hubo problema, pero sí por los gases, eso sí que fue un problema. Nos dieron una medicina y con eso descansó nuestro estómago.

A las 3:30 pm comimos las tortas, como dije eran dos para cada uno y una botella de refresco llena de agua para 8 compas, cuando terminamos de comer a la media hora retomamos el camino que por cierto ya se me estaba haciendo muy largo, como que di unos cabezazos y de repente se paró el caballo, estábamos en un punto donde el camino se divide en dos, el que iba de guía como que dudaba, pero al final dijo, por aquí total si nos equivocamos serán como otras cuatro horas de más.

Llegamos a nuestro destino como a las 8:00 pm, después no se por donde fuimos, pero de repente nos topamos a un compa que nos estaba esperando, ahí estaba barbudo y bigotudo, bien tranquilo nos dijo: “compas, como que se les estaba haciendo tarde”, todos nos reímos, pero de esas rizas medias nerviosas, porque la verdad sí se nos estaba haciendo tarde. Enseguida se pusieron de acuerdo los compañeros, ahí estuvieron como media hora platicando, nosotros sólo escuchábamos susurros, por fin, de nuevo nos movimos y llegamos al lugar donde se iba a realizar la tan esperada “escuela”.



Cuando llegamos ya estaban otros compas en el lugar, puros desconocidos y conocidos a la vez, desconocidos físicamente, pero conocidos por nuestra identidad política, había como trece pelados en el lugar y contando porque en esa noche siguieron llegando compas, todos con sus respectivos guías y guardando al pie de a letra las indicaciones, como es la de no conocer el lugar por donde llegas, por eso de la seguridad y en ese ambiente empezaron a figurar los nombres, uno tras otro, según como iban llegando los compas.

Los responsables nos dijeron el lugar donde podíamos descansar, la verdad era tanta la emoción de estar con otros compas, que por cierto ya tenía tiempo que no estábamos en una escuelita, al menos por estos rumbos, por eso la emoción de volver a estar con los compañeros del partido, de nuestro partido. Nos tendimos donde nos dijeron, era un lugar que por el calor y la aroma a pies o patas, lo mismo da, y los gases de más de alguno al principio costó trabajo pegar el ojo, después todo quedó silencio. Yo no podía dormir porque el trapo que me dieron estaba mal hecho y sentía que no podía respirar y me daba comezón en la cabeza.

En la mañana llego un compa bien temprano, algunos despertamos, otros siguieron durmiendo como angelitos. Nos despertamos a las 6:00 am, todos teníamos sueño, se notaba en los ojos dormilones, pero al rato todo era bullicio. A las 7:30 am desayunamos y después le entramos a las letras, estudiamos las tesis sobre Feubuerbach con un compa que no nos dijo su nombre porque también llegó en la mañana, con él también estudiamos las categorías fundamentales del materialismo, y así de repente estos hombres de campo y otros venidos de la ciudad nos vimos estudiando filosofía, discutiendo no sólo sobre la necesidad de transformar la sociedad, como dice Marx, sino también de cómo concretarlo, de cómo llevarlo a la práctica, porque siempre aquí es donde se dificulta el asunto, en la concreción.

Después de esto pasamos a estudiar el Manifiesto del Partido Comunista y el Estado y la Revolución con otros compañeros que vinieron a ocupar el lugar del otro instructor que por una comisión que salió a cumplir no pudo ni despedirse de nosotros, sólo nos dijeron que luego regresaría, lo cual no sucedió.

Los horarios siempre fueron fijos y había que cumplir con ellos, de eso se encargaba el responsable del día, si no se cumplía ya sabrán como se ponía el balance por la noche para poder llegar al “meollo del asunto” y repartir la responsabilidad en las fallas, así como el de conocer la nueva comisión que le tocaría a cada uno de nosotros para el siguiente día. Hay que mencionar que durante la dormida, de repente te despertaban y te decían, “compa, la guardia” y eso era imperativo para levantarse e ir a hacer guardia, por si de repente se le ocurre presentarse el enemigo por estos rumbos.

Dentro de las actividades que hacíamos a parte del estudio estaba el ejercicio, que por cierto yo no podía hacer las maromas de tres cuartos, golpeaba mucho los talones, pero con la ayuda de un compa de repente me empezaron a salir bien. Me tocó de pareja un compa bien grande, no podía cargarlo para unos ejercicios, sentía que estaba bien pesado, así como una vaca, pero con la técnica que me enseñaron logré cargarlo, derribarlo y someterlo, claro que me ayudó un poquito para que eso sucediera.

El baño, ese era otro asunto, primero para ir por las mañanas tocaba hacer fila y estar bailando un poco; luego a la hora de la bañada tenía que ser rápido para que alcanzara el tiempo para todos y si alguien se atrasaba siempre estaba la presión del colectivo.

La verdad el tiempo pasó muy rápido, llegamos un domingo y de repente ya estábamos de nuevo en el segundo domingo, por cierto en ese tiempo también vimos el Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado y unos documentos internos del partido. Recuerdo bien un tema que generó mucha polémica pero que también contribuyó a la claridad política: el origen de nuestros conceptos, por eso de que estemos pensando hacer la revolución y sólo le estemos haciendo el caldo gordo a los burgueses y sus defensores, razón tiene ese compa cuando dice “vendita sea la ignorancia”, cuando no conoces cualquiera te engatusa.



El último tema que vimos fue algo de lectura y redacción, en ese tema vimos sobre los géneros periodísticos y basado en ese conocimiento es que escribí a lo que a mi juicio es una crónica, se que le faltan muchas cosas, sobre todo detalles, pero por la compartimentación no puedo mencionarlos. Debo decir que todos nos fuimos con la intención sincera de volvernos a reunir para discutir temas como los descritos, a mi parecer ya nos hacía falta. En mi caso por la edad no me habían invitado, pero hoy ya la tengo y es por eso que me invitaron y yo acepté con agrado.

LA LUCHA DE CLASES, VIGENTE EN TANTO EXISTA EL CAPITALISMO

A medida que se va desarrollando el capitalismo nos hemos dado cuenta que la clase opresora quiere que nos comamos una de sus mentiras y una idea equivocada de lo que ha sido la historia del desarrollo de la sociedad. Quitándole en su discurso el carácter clasista quienes defienden la explotación del hombre por el hombre nos dicen que el capitalismo es la etapa y la culminación del desarrollo social y por lo tanto no existen las clases sociales.

Esto nos lleva a la necesidad de hacer un análisis objetivo de la realidad y las condiciones que vivimos en México y veremos que las clases sociales existen, así como la lucha entre ellas. ¿De dónde sacan que la sociedad no está dividida y confrontada?

Todo esto que nos mencionan no es para otra cosa si no para mantener sometida a las clases que no son dueñas de los medios de producción y que producen los bienes materiales que necesita la sociedad, por eso es importante que no se olvide que a lo largo de la historia las clases oprimidas siempre terminan por tomar conciencia y revelándose contra sus opresores culminando en una revolución social, esta es una ley del desarrollo social explicada por medio del materialismo dialéctico e histórico.

A este hecho de adquisición de conciencia política y de clase es a lo que le tienen miedo la clase dominante, todo esto lo prostituyen y le dan otro giro diciendo que ahora existe la “sociedad civil”, donde ya no existen las clases sociales y que ahora las personas se rigen por la ayuda mutua, el ejemplo que más dan es que el burgués te da trabajo para que puedas vivir y a cambio de eso tu produces y te explotan como un animal. Entonces de la noche a la mañana dejaron de existir los explotadores y explotados para dar paso a empleadores y empleados, y éstos deben estar agradecidos porque les dan empleo, luego entonces es bueno preguntarnos con seriedad ¿Existe sociedad civil?

La sociedad civil no existe como tal, en cuanto que hace referencia a una sociedad sin división social, sin la existencia de explotados y explotadores, sin oprimidos y opresores, por lo tanto es una categoría que sirve cómodamente a los explotadores para poder justificar el sistema de explotación y opresión capitalista, con ello se pretende omitir para que se olviden de los conceptos que determinan a una clase social. Desde el punto de vista marxista, una clase social: son grandes grupos de personas determinadas por el lugar que ocupan respecto a los modos de producción y el proceso productivo, son o no son dueños de los modos de producción, esa es la esencia que determina pertenecer a la clase opresora o a la explotada, ¿Tú en cual estás?



Bajo esta categoría filosófica existen dentro del capitalismo dos clases antagónicas: burguesa y el proletariado, éste se ve forzado a vender su fuerza de trabajo al burgués para poder subsistir, y al tener intereses diferentes, unos por mantener la explotación y otros por terminar con ella, es que existe la lucha de clases dentro de la sociedad capitalista contemporánea, como es en el caso de nuestro país.

Cuando desde diferentes espacios se niega la existencia de las clases sociales y la lucha entre éstas se niega al mismo tiempo el desarrollo de la humanidad, que por cierto toda la historia de la humanidad ha sido la historia de la lucha de clases. Sin duda que esto debe ser un acicate para que todos los proletarios tomemos conciencia de clase en sí y para sí, para que comprendamos la necesidad histórica de organizarnos conscientemente y así atender la necesidad histórica que nos corresponde coadyuvar a su solución, es decir la transformación de la sociedad, y esto es a través de una nueva revolución que por cierto debe tener un carácter socialista, porque para nosotros el socialismo es otra etapa de la vida humana como sociedad, entonces será un gran avance ya que es una etapa de transición y de concientización intensa de la gente, en este sistema socialista aun seguirá vigente la lucha entre las clases sociales, pero ésta será una lucha para que la clase burguesa no intente recuperar sus privilegios de clases.

Cuando la sociedad logre llegar al comunismo entonces sí será el mayor logro que tenga la humanidad ya que se van a eliminar las relaciones de explotación del hombre por el hombre, desaparecerán las clases sociales y los medios de producción serán de la sociedad. Eso establece la teoría del socialismo científico, sin embargo, cada pueblo tiene que ponerlo en práctica según sus circunstancias históricas, el nuestro tiene las propias y en eso no debe existir duda alguna.

Pero para llegar a concretar este ideal y esta bandera de lucha, que es la lucha por el socialismo, tenemos que librar una lucha en todos los terrenos contra el actual sistema capitalista que rige al país, este cambio necesariamente tiene que ser violento por medio de una revolución, esa es una ley social con la cual no podemos estar en contra o desestimar, como lo hacen muchos que dicen combatir el capitalismo, al sistema, al régimen neoliberal y su gobierno antipopular pero que en sus actos cotidianos y políticos lo defienden y lo reproducen.

La lucha de clases existe en tanto exista la propiedad privada de los medios de producción, ésta es la base de la existencia de las clases sociales y la desigualdad entre éstas. Y si la lucha de clases es una realidad tomemos partido, no se puede estar en la indefinición política. O se defiende al opresor o se está en contra de él. ¿De qué lado estás tú?



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

AL PUEBLO DE MEXICO

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS

A LAS ORGANIZACIONES SOCIALES, POLÍTICAS Y REVOLUCIONARIAS

¡HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS!

Por una política de Estado de pretender combatir la pobreza y sus respectivas consecuencias por medio de la violencia institucionalizada bajo el insostenible argumento de la lucha contra el narcotráfico el país se desangra profundamente con los más de 22 mil muertos que mediáticamente son presentados como “ajuste de cuentas entre delincuentes”; la agresión policiaco-militar contra el pueblo es presentada como “un mal menor” el cual hay que aceptar; las muertes de ciudadanos inocentes son presentadas como “daño colateral”; y las cárceles están llenas fundamentalmente de ciudadanos inocentes que por falta de dinero o no ostentar un apellido de “renombre” no pueden demostrar su inocencia ante el corrupto sistema judicial. Esto habla por sí solo de la incapacidad, la ignorancia y las convicciones autoritarias de quien ocupa los Pinos de manera ilegítima, el cual se ha rebelado junto con el séquito de funcionarios como el mayor peligro para el país.

En el marco de la permanente violencia institucional contra el pueblo el poder Legislativo no puede dar más poder al Presidente y al ejército federal como pretenden las fuerzas reaccionarias del país, ello significaría cheque en blanco para que continúe la impunidad de las diferentes policías del país, pero en especial de la policía federal, el ejército federal y la marina que por orden del ilegítimo se abrogan el derecho de tirar a todo lo “que se mueva”, darles más poder significaría legalizar todos los crímenes de Estado que se están cometiendo contra el pueblo, no se olvide que es precisamente el ejército federal y la marina quienes están promoviendo la creación de grupos de paramilitares los cuales actúan de la mano con la delincuencia organizada para asesinar y desaparecer tanto a ciudadanos como a los luchadores sociales.

Ni ajustes de cuentas, ni “levantones sin intención de rescate”, ni “daños colaterales”, ni mucho menos muertes de “civiles” en fuego cruzado, todos son asesinatos premeditados, asesinatos de Estado que se configuran bajo la estrategia de “limpieza social” y el control contrainsurgente de la población por medio del terrorismo de Estado.

Desde hace tiempo habíamos advertido de las contradicciones que existen entre la cúpula militar y grupos de oficiales del ejército que no están de acuerdo con la política de este gobierno autoritario, ni con las decisiones belicistas de la cúpula militar, hoy se hacen públicas ante la imposibilidad de ocultarlas y es la comprobación de que al frente del ejército mexicano tiene como jefe máximo a un pequeño Huerta, ignorante y dictatorial. El hecho ventilado con los legisladores evidencia que se quiere ocultar que una parte del ejército no quiere una lucha fratricida, que no está de acuerdo con la agresión contra el pueblo, que no comparte las aficiones fascistas del Ejecutivo y de la cúpula militar que sólo ven al ejército mexicano y a la marina como instrumentos de represión para continuar sosteniendo a un presidente espurio y defender los intereses de un puñado de politicastos y oligarcas que se han enriquecido a más no poder en los nueve años de gobiernos panistas.

No es de extrañar que los altos mandos del ejército federal, la marina y la policía federal sigan ciegamente las políticas fascistas y contrainsurgentes que aprenden en los cursos de contraguerrilla y contraterrorismo impartidos por el Estado sionista de Israel y el gobierno militarista norteamericano, que preparan y especializan a los oficiales militares y policías mexicanos en el oficio de asesinar, torturar y desaparecer deliberadamente a ciudadanos por su origen y condición social, a los luchadores sociales por su



participación política y protestar contra este gobierno antipopular, tal y como lo hacen las fuerzas israelitas contra el pueblo palestino y las fuerzas intervencionistas norteamericanas en diferentes partes del mundo.

La supuesta especialización de los cuerpos policíacos y militares nunca ha sido, ni será la solución para combatir y erradicar la delincuencia social, ésta tiene raíz en la desigualdad económica de una sociedad que sólo procura los intereses de unos cuantos. Esta solución es fascista como la expresión galvanista de los necesarios “daños colaterales”, concepto establecido por la concepción contrainsurgente norteamericana que trata de minimizar el asesinato premeditado e impune de ciudadanos por las fuerzas castrenses. ¿Cuál guerra?, las fuerzas represivas del gobierno federal no se están enfrentando a un ejército regular, la supuesta superioridad de fuego y logística del crimen organizado no es tal, es un mito y una coartada apuntalada y magnificada por el gobierno federal, la cúpula policíaco-militar y el duopolio de la comunicación Televisa y TV Azteca, que pretenden abonar las ambiciones de imponer una dictadura con una marioneta “civil” al frente de ella.

Estos oficiales que van a Israel y luego a Estados Unidos a prepararse en todo tipo de tormentos y vilezas humanas como es el torturar sin dejar huella; fabricar escenarios de enfrentamientos inexistentes para justificar los asesinatos de ciudadanos indefensos; armar en “caliente” expedientes criminales a obreros, estudiantes, veladores, ciudadanos y luchadores sociales, que si no son enviados a prisiones de máxima seguridad son ultimados a quemarropa; así como el encubrimiento de la detención desaparición forzada de miles de ciudadanos que son presentados como eventos delincuenciales, todos ellos “haiga sido como haiga sido” son crímenes de lesa humanidad cometidos por las fuerzas represivas formales e informales del Estado mexicano, es decir, ejército, marina, policía federal y grupos paramilitares.

Oficiales preparados en contrainsurgencia, antiterrorismo y en la lucha antinarcóticos que terminan en un lapso de 5 a 6 años formando parte activa y orgánica con el crimen organizado sin perder el cordón umbilical con el Estado mexicano y sus instituciones. Esa es la especialización a la que aluden los generales que dicen han adquirido los militares y marinos para “atacar”, sí pero al pueblo y en eso no hay honor ni gloria, mucho menos valor que reconocer.

El enojo de Calderón y Gómez Mont ante la supuesta “presión de diferentes sectores” por llegar a un acuerdo con la delincuencia organizada es una mueca infantil y grotesca para tratar de cubrir lo que todo el pueblo conoce, que la delincuencia organizada en todas sus modalidades y giros tiene origen y patente gubernamental. Todo apunta a un gran y nuevo acuerdo para mantener una economía subterránea que funciona sobre la base de la corrupción y el crimen organizado, el único diferendo existente hasta ahora entre los principales grupos de poder económico vinculados a la delincuencia organizada y el Estado, es cómo unir fuerzas, como antes, entre ellos para combatir a la insurgencia revolucionaria y a los luchadores sociales para tratar de evitar un estallido social.

Volvemos a insistir que ante tanta impunidad gubernamental, el asesinato premeditado de ciudadanos, el encarcelamiento por consigna de luchadores sociales, las miles de desapariciones forzadas como práctica de “limpieza social” y contrainsurgencia, el siniestro hostigamiento y vejación a los presos políticos para que claudiquen de la lucha y el hostigamiento sistemático de las organizaciones populares como pueblo debemos organizarnos para que a Calderón, Gómez Mont y la cúpula policíaco-militar belicista sean juzgados por los múltiples crímenes de lesa humanidad que han estado cometiendo como política de Estado.

Se debe exigir juicio y castigo a los militares y su respectiva cúpula por tribunales civiles nacionales e internacionales porque en nuestro país no existe la justicia, ésta se vende al mejor postor y está al servicio de los grandes empresarios nacionales y extranjeros. La exigencia de “garantías jurídicas” y la demanda de mantener el fuero militar es una pretensión anticonstitucional y retrógrada que busca plena impunidad, así como borrar de la memoria colectiva los derechos constitucionales y las conquistas sociales que se han



logrado a base de lucha por nuestro pueblo. La ambición de poder político y económico de la cúpula militar no tiene límite, ante ésta el Ejecutivo espurio sólo juega el papel de ordenanza.

En las actuales condiciones de precariedad de la mayoría de la sociedad profundizadas por el actual gobierno; de la violencia institucionalizada contra el pueblo para implantar el terror del Estado; la creciente criminalización de la sociedad que a ojos de militares, policías y políticos todos somos delincuentes; y la impunidad de los ejecutores de la represión y los crímenes de Estado, todos tenemos que organizarnos contra los responsables de la pobreza, la miseria, la impunidad y la represión de este gobierno antipopular.

Guardar silencio, omitir la verdad, tomar una actitud de indiferencia y de pasividad ante la violación de los derechos humanos significa dar un espaldarazo a la política policíaco-militar del gobierno ilegítimo y de la cúpula militar que pugnan por imponer un estado policíaco-militar, en donde “los civiles” que no porten uniforme de policía o de militar son delincuentes que son tratados de acuerdo al adiestramiento fascista de las fuerzas castrenses. Guardar silencio o indiferencia es justificar este proceder autoritario.

¿Qué tenemos que hacer como pueblo?... No hay otro camino más que la lucha organizada fuera de los marcos corporativizantes y mediatizadores, porque el pueblo organizado y en lucha es el único que podrá transformar su propio destino y al país. Ciudadanos sin partido, luchadores sociales de todas las posiciones políticas, personalidades progresistas, académicos, científicos, periodistas, militantes honestos de partidos políticos electorales y los revolucionarios debemos luchar unidos porque todos estamos en la mira del “jefe supremo” y sus fuerzas represivas.

La lucha debe ser por un cambio estructural, tomando con sensibilidad un compromiso con el pueblo y no como discurso coyuntural para posicionarse políticamente, en las actuales condiciones toda manifestación de inconformidad y protesta desde las diversas formas y trincheras de lucha debe exigir:

- La libertad de todos los presos políticos y de conciencia.
- El respeto de la vida de los luchadores sociales y libertad de militancia política.
- La información detallada de todos los detenidos desaparecidos del pasado y presente y su presentación con vida.
- Cese a la criminalización gubernamental de la pobreza, la lucha y la protesta popular.
- El respeto irrestricto a los derechos constitucionales y a los derechos humanos.
- Respeto al sindicalismo independiente y la libertad de organización, manifestación y de expresión.
- Alto al acoso y hostigamiento policíaco-militar hacia pueblos, comunidades campesinas e indígenas y organizaciones populares acosadas por defender sus derechos constitucionales.
- El castigo a los promotores intelectuales y materiales de la pobreza y hambruna en nuestro país que abarca a más de 70 millones de mexicanos.
- Respuesta concreta del Estado mexicano sobre la desaparición de nuestros compañeros, así como del resto de los detenidos desaparecidos del país, ya sea por motivos políticos o sociales.
- Castigo a los responsables de los crímenes de Estado que se han estado cometiendo bajo la bandera del combate al narcotráfico.
- Libertad a todos los presos inocentes que injustamente se encuentran en las cárceles por presunción de ser delincuentes y por consigna gubernamental.
- El rechazo a la reforma laboral que pretende anular derechos sindicales y conquistas sociales.

Es inconcebible que una política fascista que todo criminaliza y ahoga en un baño de sangre al país sea reproducida por gobiernos progresistas que de una u otra manera hacen eco a las exigencias de la ultraderecha y la



cúpula militar con apoyo de los monopolios de comunicación que justifican y hacen apología de la violencia institucionalizada contra el pueblo y los luchadores sociales, que para todos ellos los muertos si no son de los propios, no hay sentimiento humano que valga sólo representan cifras y cifras que justifican “la abnegada y valiente actuación” de las fuerzas represivas.

Reiteramos que el origen de la delincuencia y la descomposición social está en la insatisfacción de las necesidades fundamentales para vivir dignamente y los derechos constitucionales como son el trabajo, la salud, la vivienda, la alimentación, la educación, la cultura, la recreación, entre otros, por lo tanto su solución es de carácter político social y no policíaco militar, porque los presuntos delincuentes no nacieron como tales por tener un origen pobre, de madres solteras o de hogares desintegrados, aquellos los engendra premeditadamente el sistema y los gobiernos antipopulares con sus políticas neoliberales y que desbordado el problema pretenden resolverlo con la “limpieza social”.

En esta espiral de represión gubernamental sin freno, de militarización y criminalización a toda la sociedad, de la aberrante práctica de la desaparición forzada por motivos políticos o sociales cualquier área geográfica del país se convierte en escenario y objetivo militar para el accionar de todos aquellos que los marcos de la lucha legal ya no sean suficientes para lograr la transformación social.

Estamos esperando respuesta de parte del gobierno federal sobre nuestras demandas a través de la Comisión de Mediación, no olvidamos que nuestros compañeros Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez siguen detenidos desaparecidos; no olvidamos que en esta condición, entre muchos más, se encuentran otros ciudadanos y luchadores sociales; no olvidamos y nadie debe olvidar que muchos luchadores sociales han sido arteramente asesinados por las fuerzas represivas como la Sra. Josefina Reyes por denunciar los abusos militares.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!
¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y DE CONCIENCIA DEL PAIS!
¡POR LA PRESENTACION DE TODOS LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!
¡VENCER O MORIR!
¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!
¡CON LA GUERRA POPULAR!
¡EL EPR TRIUNFARA!
COMITÉ CENTRAL
DEL
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
COMANDANCIA GENERAL
DEL EJERCITOPOPULAR REVOLUCIONARIO
EPR

Año 46

República mexicana, a 20 de abril de 2010.



ARTE Y CULTURA



Poesía



ADELANTE

Como el sol de cada día
Que sólo avanza hacia adelante
Tal como el revolucionario
Para llevar su lucha avante.

No podemos huir de nuestros pasos
Retroceder a mitad del camino
Eso sólo lo hacen los inconscientes,
Los cobardes, o los cretinos.

Porque la razón de estar
Es estar aquí presente
Y si estamos hay que luchar,
Con dignidad y de frente.

Las razones existen
Se vuelven inevitables
Se agranda la necesidad
De esta lucha innegable.

Hay que estar en esta lucha
Hay que integrar a nuestro pueblo,
Para que rompa las cadenas
Del atraso y sometimiento.

.



República Mexicana,
Abril de 2010